

Fidel Castro: revolucionario, internacionalista y defensor de los derechos humanos

Movimiento para la Salud de los Pueblos

Un pronunciamiento del Movimiento para la Salud de los Pueblos (MPSP).

El MPSP le rinde tributo a Fidel Castro, una figura histórica que ha sido el principal arquitecto de un proyecto social que ha demostrado que el derecho a la salud puede ser resuelto en lo fundamental, aún en un país de bajos recursos, y que garantizar este derecho depende principalmente de voluntad política.

“La historia me absolverá”: el programa revolucionario de Fidel (1953).¹

Desde principios de los años 50, Fidel jugó un papel central en el movimiento revolucionario que derrocó al régimen dictatorial de Fulgencio Batista. El ataque al cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1953, marcó el principio de la Revolución. Fidel fue arrestado y encarcelado.

En prisión Castro escribió su texto más conocido: ‘La historia me absolverá’, con el cual se autodefendió y en el que desarrolla los principales ejes de la revolución por venir:

El problema de la tierra, de la industrialización, de la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y de la salud de la población: estos son los seis problemas para cuya solución tomaríamos medidas inmediatas junto con la reinstauración de las libertades civiles y la democracia política... Los problemas de la república pueden ser resueltos sólo si nos dedicamos a luchar por su solución con la misma energía, honestidad y patriotismo que nuestros libertadores cuando la fundaron.

Su defensa incluyó el programa revolucionario:

Movimiento para la Salud de los Pueblos
www.phmovement.org/es

Después de asentar a los cien mil pequeños agroproductores como dueños de la tierra que previamente rentaban, un gobierno revolucionario procedería inmediatamente a resolver el tema de la tierra... Se distribuiría la tierra que quedara entre familias campesinas... promovería cooperativas campesinas... proveería recursos, equipo, protección y orientaciones útiles. Un gobierno revolucionario también resolvería el problema de la vivienda, reduciendo las rentas a la mitad, otorgando beneficios impositivos para los hogares habitados por sus dueños, triplicándoles para las propiedades en renta. Por otra parte, las posibilidades para llevar electricidad a los rincones más remotos de la isla son hoy más altas que nunca.

Con estos proyectos y reformas, el problema del desempleo desaparecería automáticamente y la tarea de mejorar la salud pública y la lucha contra las enfermedades serían mucho más fáciles... Finalmente, un gobierno revolucionario llevaría a cabo una reforma integral del sistema educativo, en línea con los proyectos ya mencionados, con la idea de educar a aquellas generaciones que tendrán el privilegio de vivir en una tierra más dichosa... Un país educado siempre será libre y fuerte.

El florecimiento de la Revolución: el derecho a la independencia y al desarrollo (1959-1989).

Bajo el liderazgo de Fidel los rebeldes consiguieron unir a la población en función de un programa anti-imperialista y democrático. Después de la victoria del 1ro de enero de 1959 el programa que Fidel había elaborado en 1953 fue puesto en práctica.

Los sectores de la industria básica fueron nacionalizados, como también el financiero y el de exportaciones, ambos casi completamente en manos de extranjeros, la mayoría estadounidenses.

Al mismo tiempo, fue implementada una Reforma Agraria de amplios alcances. Con asistencia de la Unión Soviética, Cuba fue capaz de asegurarse crecimiento económico y desarrollo. El primero permitió el desarrollo social, tanto electricidad como agua potable fueron llevados a casi toda la población, hasta en los lugares más recónditos del país. Las condiciones de trabajo inhumanas en el campo fueron drásticamente mejoradas y se industrializó la producción siempre que fue posible.

Los cubanos ganaron casa propia, un ingreso asegurado, mejor alimentación, una mejor educación y otras mejorías en sus condiciones de vida, todas esenciales para la salud. La dramática mejoría de los servicios de salud en sí fue sólo un factor secundario.

Mediante una campaña masiva de alfabetización, el analfabetismo fue prácticamente erradicado en un periodo asombrosamente corto. Como consecuencia, el sistema de educación formal, incluyendo escuelas primarias y secundarias, así como las universidades, se expandió espectacularmente. Un programa extensivo de educación para adultos promovió el que todos logaran al menos el nivel secundario. Se promovieron también las artes, la ciencia y el deporte.

Desde inicios de los años 60 las mujeres tienen el derecho a gozar 12 semanas por maternidad, pagadas; en 1974 este periodo fue extendido a 18 semanas. Desde 1991 pueden prologarlo hasta por seis meses después del parto, ingresando el 60% de su salario.

El establecimiento y expansión de muchas organizaciones (comités vecinales, organizaciones de mujeres, juveniles, sindicatos, entre otras) contribuyeron significativamente a la transformación revolucionaria del país. Los comités vecinales, por ejemplo, jugaron un papel importante en el acceso al cuidado a la salud.

Con y sin la Unión Soviética “la lucha continúa”.

El colapso de la Unión Soviética en 1989 cambió la situación internacional, con severas

consecuencias para Cuba. EL comercio exterior se redujo en casi un 80% y el PIB cayó 34% en sólo unos años. Encima de este desastre económico, los EUA intensificaron su bloqueo económico de 30 años y presionaron a otros países a hacer lo mismo.

No obstante, la respuesta cubana fue tercamente distinta a los programas de ajuste estructural impuestos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en los años 80 (y en Grecia durante la crisis europea en curso). En 1994, los años de mayor dificultad habían pasado; dijo Fidel:

Aunque tengamos muchos años difíciles frente a nosotros, podemos decir que la fase más dura de este periodo especial está ya atrás de nosotros. A lo largo de esta experiencia nuestro país puede afirmar, modestamente, pero con el orgullo apropiado, que ni un solo ciudadano fue abandonado y que nuestro país tiene un pueblo sano y unido, con confianza y fe en lo que puede lograr en el futuro”.²

Internacionalismo: el apoyo de Cuba y Fidel a la lucha por la liberación de África.

Cuando Nelson Mandela fue liberado de prisión y se volvió presidente de Sudáfrica post-apartheid, uno de sus primeros viajes fue a la Habana. En su visita a Castro, en 1991, Mandela se refirió a Fidel como “una fuente de inspiración para todos los amantes de la libertad”. Mandela respondió a las críticas de los EUA acerca de su lealtad a Fidel:

Nos aconsejan acerca de Cuba personas que apoyaron al régimen de apartheid durante 40 años. Ninguna persona honorable pudiera nunca aceptar consejos de gente a la que nunca le importamos durante los tiempos más duros.³

Esta expresión de solidaridad no fue sorpresiva, el involucramiento de Cuba en África comenzó desde su apoyo a Algeria en su lucha por su liberación de Francia y continuó con la ahora República Democrática del Congo. Después de también haber estado fuertemente involucrados en la lucha africana de liberación de Portugal, los internacionalistas cubanos derrotaron a una fuerza del apartheid sudafricano apadrinada por los EUA. Desde su prisión en Robben Island, Mandela escribió:

Fue la primera vez que un país de otro continente había venido no a llevarse algo, sino a ayudar a los africanos a conquistar su libertad.

En 1988 Fidel Castro dijo al parlamento sudafricano que para el final de la guerra fría al menos 381,432 soldados cubanos habían prestado servicio luchando hombro a hombro con soldados y oficiales africanos por su independencia o contra agresiones extranjeras.³ No por nada dijo Mandela en La Habana: “Los cubanos tienen un lugar especial en los corazones de los africanos.”⁴

Fidel:

Mientras que muchos invertían y condiciaban negocios con la Sudáfrica fascista y racista, miles de voluntarios cubanos luchaban contra los militares fascistas y racistas. Cuba no tiene ninguna inversión en ninguno de los países donde nuestros internacionalistas servían su misión; no tiene un sólo dólar invertido y no tiene un sólo metro cuadrado de tierra.⁵

Estas guerras terminaron, pero no el involucramiento cubano en la problemática africana, específicamente en el sector salud y en la educación, incluyendo el entrenamiento de africanos en universidades cubanas. Durante la epidemia de ébola en África Occidental, hasta los más sectores más críticos de Cuba en los EUA tuvieron que admitir la contribución masiva de Cuba a la solución de la crisis.

El trabajo en la Cuba de Fidel por la accesibilidad al cuidado a la salud incluye una educación médica que ha provisto de médicos a comunidades pobres en todo el mundo. La Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) es completamente gratuita para estudiantes de 84 países (África, América Latina, Asia y hasta de los EUA) comprometidos en trabajar en comunidades que enfrentan desventajas múltiples. Los egresados de la ELAM son médicos generales entrenados para el trabajo comunitario que regresan a sus países de origen para trabajar a ese nivel. Para 2016, de la ELAM habían egresado alrededor de 25,000 doctores; otra escuela en Venezuela ha sido abierta inspirada en la ELAM.

Otro, casi desconocido, aspecto de la historia cubana fue el envío de un embajador cubano a Vietnam durante la revolución allá. En la

primavera de 1969 Cuba abrió una embajada en las zonas liberadas de la selva vietnamita en solidaridad con la lucha de liberación. Aquí también la solidaridad cubana se hizo presente:

La apertura de esta embajada en la selva es un acto de hermandad de dos pueblos unidos eternamente... Esta embajada es parte de su lucha.⁶

La organización racional de la sociedad y la democracia cubana.

Fidel:

Si las hormigas son capaces de una organización racional así como las abejas: ¿Por qué no los humanos, la más extraordinaria de las creaciones de la naturaleza, los únicos provistos de verdadera inteligencia?

¿Puede una sociedad con cientos de miles de personas desempleadas considerarse racional? Hay miles de millones de desempleados en el mundo. El capitalismo se ha mostrado incapaz de crear una sociedad racional, ha creado una sociedad llena de paradojas y absurdos. Ha creado una sociedad que acaba con todo, recursos naturales, pero, sobretodo, recursos humanos, una sociedad que lo aliena todo.

Lo que hemos podido obtener en términos de educación, salud y otros campos muestra que una sociedad que procura organizarse de forma racional puede lograrlo. Sin dicha racionalidad ningún país del mundo podría haber resistido lo que nuestro país resiste.

Nuestro país nunca ha sido sometido a las llamadas políticas de ajuste estructural que desmantelan hospitales, escuelas, seguridad social y recursos esenciales para los más desfavorecidos. Hemos resistido y ni siquiera una de esas medidas ha sido nunca implementada; cuando pusimos en marcha medidas para hacer frente a la difícil situación del periodo especial, todas las opciones fueron debatidas; primero, entre las bases, con trabajadores, campesinos, estudiantes y en otras organizaciones de masas en cientos de miles de asambleas en todo el país, no sólo en la Asamblea Nacional. Una vez que habían sido examinadas por esta última fueron devueltas a las bases para su ulterior discusión antes de ser adoptadas por la Asamblea.⁷

La victoria en Sierra Maestra no convenció a todos de esta perspectiva de organización racional y en los años subsecuentes hubo disidentes, muchos de los cuales se exiliaron en los EUA. Los riesgos a la revolución representados por esta disidencia se vieron magnificados por la hostilidad de los sucesivos gobiernos estadounidenses y su entusiasmo por apoyarse en la disidencia para destruir la revolución. La polémica respecto a si Castro y sus camaradas dieron con la fórmula adecuada para contrarrestar dicha disidencia (incluyendo la victimización de los homosexuales, por la que Fidel más tarde se disculpó), subraya los retos a ser considerados en el planteamiento de una sociedad más racional y más equitativa; que deben ser encarados donde sea que la lucha continúe.

Fidel y el derecho a la salud.

La organización de un sistema de salud integrado es postulada como una obligación estatal central. Hasta hoy el sistema de salud cubano continua siendo de calidad y gratuito. Los costos del cuidado a la salud son cubiertos desde la economía estatal e impuestos.

La política de salud cubana claramente demuestra la importancia que revisten para la población las políticas sociales deliberadas a favor de la salud con un enfoque explícito no sólo en los cuidados médicos sino en los determinantes de la salud: educación, nutrición, vivienda, empleo y cohesión social.

En vez de una perspectiva de competencia entre la importancia de los determinantes sociales y médicos, Cuba ha elegido, a pesar de sus muy limitados recursos, encarar ambos. Es relevante que los equipos de atención primaria de doctores y enfermeros tienen responsabilidad sobre la salud de poblaciones geográficamente delimitadas, no sólo de los pacientes que acuden a consulta. El sistema de salud se vuelve así una parte clave del proceso, de los mecanismos de intervención social a través de los cuales se atienden los determinantes sociales de la salud.

Cada cubano tiene derecho a cuidados médicos en función a sus necesidades. La cuotas o copagos son completamente impensables, puesto que implican inmediatamente un acceso desigual a la atención médica. Consecuentemente, la atención a la salud se mantiene exclusivamente en manos del sector público.

Ya en 1962 grupos de doctores cubanos fueron enviados por catorce meses a Algeria para trabajar en el recién independizado país. Desde entonces la cooperación con otros países del Sur Global sólo se ha incrementado. Había y sigue habiendo decenas de miles de médicos, especialistas, profesores, enfermeros y técnicos activos en decenas de países del Tercer Mundo, especialmente en África y Latinoamérica.

Además de muchos jóvenes médicos generales de toda Cuba, especialistas, profesores e investigadores con años de experiencia en neurología, ginecología, epidemiología y pediatría participan en este programa. En muchos países africanos apoyan en facultades de medicina, incluso en establecerlas. Como con todo, el sistema de salud cubano es susceptible de mejorías, pero, como Fidel mismo ha expresado: “No hemos conquistado la justicia, pero tenemos que salvaguardar las justicias que hemos logrado”.⁸

Referencias

1. <https://www.marxists.org/history/cuba/archive/castro/1953/10/16.htm>
2. International Journal of Health Services 35(1):189-207.
3. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2016/nov/30/africa-fidel-castro-nelson-mandelacuba>
4. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2016/nov/30/africa-fidel-castro-nelson-mandelacuba>
5. Fidel Castro at the Cuban solidarity rally held in Riverside Church, Harlem, New York, September 8, 2000.

6. Embajada en la selva. Testimony of Raul Valdez Vivó, Ambassador for Cuba in Vietnam during liberation struggle. Havana, 1969.
7. Fidel Castro, speech President Fidel Castro at the closing ceremony of the Education 93 conference at the Karl Marx Theater in Havana on 5 February 1993.
8. <http://en.granma.cu/special-in-honor-of-fidel-s-90thbirthday/2016-08-12/to-cubas-health>

Recibido: 25 de febrero de 2016.

Aceptado: 12 de mayo de 2016.

Conflicto de intereses: ninguno.



Medicina Social
Salud Para Todos